



Muralla de Es Pedregar (Lluçmajor)

ESQUEMA
DE LA
HISTORIA
DE LA
ARQUEOLOGIA
BALEAR

Nuestras islas ocupan un lugar destacado en el complejo, vasto y fabuloso marco arqueológico del Mediterráneo.

Miles de monumentos megalíticos y cuevas artificiales prehistóricas se conservan todavía hoy en Mallorca y en Menorca pese a las destrucciones sin solución de continuidad que por las causas más diversas han sido objeto talaiots, navetas, taulas, salas hipóstilas, colinas fortificadas, cuevas, etc. Sobrecoje de indignación el daño irreparable ocasionado a nuestro patrimonio arqueológico monumental y el temor de que las demoliciones, pese a las medidas de protección dictadas por las autoridades arqueológicas, continúen inevitablemente.

Estas construcciones prehistóricas baleares han despertado desde antiguo, por su monumentalidad y abundancia, no solo la admiración, sino la curiosidad e interés científicos de cuantos han tenido oportunidad de examinarlas con un mínimo de inquietud y de preparación cultural.

Nuestros monumentos, por desgracia, han despertado también otra clase de interés: el de los supuestos tesoros ocultos que encierran. Esta clase de interés ha sido una de las muchas causas de su destrucción. Desde las más antiguas referencias literarias arqueológicas que conocemos, hasta hoy, las citas de este tipo se suceden sin interrupción. Buena prueba de ello son las siguientes:

Mn. Binimelis, en el año 1593 al referirse a la cueva d'En Pardines, de Manacor, que suponía de gigantes, decía: "...y es fama que dentro hay grande tesoro escondido de muchas monedas y se mete mucha gente en peligro de la vida para entrar dentro con luces y cuerdas y a veces hallan por aquellas

por J. Mascaró Pasarius

Arxiu Mascaró Pasarius

mascaropasarius.cat



Talaiot de
Sant Agustí Vell
(Mitjorn Gran,
Mercadal) Menorca.

cuevas huesos de gigantes, y entrando muy adentro vienen a dar a un rio o corriente de aguas, con un aire corriente que mata las luces, y con aquello que descubren no osan pasar más adelante y dicen ellos que en memorias antiguas lo han hallado, que en la otra parte de la corriente de aquellas aguas hay un gigante asentado con una grande porra de plomo, y cierto que está allí el tesoro escondido." Por otra parte Mn. Guillermo Nadal (Manuscrito Seminario Conciliar, sig. 54/385) recogió en Sineu la siguiente tradición oral: "*Diven que un dels senyors antepassats de Son Creixell, fent un viatge a terra africana feu coneixensa amb un moro que havia viscut a Mallorca. Aqueix li feu saber que dins el gran talaiot de Son Creixell, abans de surtir de la nostra illa, hi havia amagat un gran tresor amb l'esperança de tornar a recobrar-lo*".

Es curioso encontrar también en Menorca, una tradición recogida por Mn. Lorenzo Olives Galmés, sobre un cristiano menorquín esclavo en Bebería

que trabó conocimiento con un descendiente de moros menorquines, quién le explicó que en Santa Agueda había un *Vadell d'or encantat*, lo que dió motivo a que en este lugar de ruinas arqueológicas, la afanosa búsqueda del "becerro de oro encantado" ocasionara irreparables daños.

Y por último D. P. Blanes en "El Católico Balear" del 10 de enero de 1895, al referirse a los talaiots y cuevas de Son Marí, recoge una leyenda de la comarca que dice: "*21 peus lluny des portal de sa Cova de s'Oronella, entre marge i paret, mirant a sol ixent, se troben set alfàbies d'or, obrat*".

Además de los buscadores de tesoros antiguos, existen los modernos, con ideas más claras y menos fabulosas: los que excavan clandestinamente para conseguir toda clase de objetos arqueológicos, bronce, cerámicas, instrumentos de hueso, de vidrio, etc., con los que realizan el más escandaloso e ignominioso de los tráfico.

Hasta las mismas piedras de los talaiots han



Portal de la cámara
del talaiot de Son
Noguera (Llucmajor).



*Portal de la Cueva
de Cala Sanau
(Felanitx).*

sido motivo de comercio. En 1964 parte del gran talaiot de So N'Olivar, de Ciudadela, fue demolido, vendiéndose a cinco pesetas la "camionada" de piedra; y en 1962-63, por un precio similar fue destruida casi del todo una gran naveta en Son Jordá (Ruberts, Sencelles).

Aparte ha de ser considerada la destrucción de monumentos con objeto de aprovechar sus piedras para hacer cal, (las estaciones talióticás que tienen uno o más hornos de cal son innumerables: Capocorb Vell, Cala Pi, S'Aguila d'En Quart, Son Danús Vell, Canyamel, etc., afortunadamente fuera de uso en la actualidad); para hacer gravilla con que reparar y asfaltar caminos y carreteras; para

construir nuevas paredes y muros de contención, etc. La lista de las causas de demolición de monumentos prehistóricos parece infinita.

Así y todo, como decia al principio, aún nos quedan en las islas varios miles de megalitos y cuevas en diferente estado de conservación.

LOS PIONEROS

Desde Mn. Juan Bautista Binimelis en el siglo XVI hasta hoy, numerosos eruditos y arqueólogos locales, nacionales y extranjeros se han ocupado con mayor o menor extensión y objetividad científica, de las esplendorosas manifestaciones arquitect-



Muralla de la colina fortificada del tipo N. 3 de Son Gener (Son Servera).

tónicas del pueblo balear de la prehistoria. Con carácter de auténticos pioneros hemos de citar a Jerónimo Alemany Flor, John Armstrong, La Gourgette, Buenaventura Serra y José Vargas Ponce, en el siglo XVIII. El Dr. Juan Ramis y Ramis inició el número de notables arqueólogos que en el siglo siguiente estudiaron nuestros talaiots, publicando el primer libro de prehistoria impreso en España (1818). Le siguieron Juan Muntaner (1833), Furió Sastre (1835), Barceló Caymaris (1837), Joaquín M.^a Bover (1839), Della Marmora (1834 y 1840), Archiduque Luis Salvador (1869-1891), Emile Hübnér (1871), Ferrá y Virenque (1873), Oléo y Quadrado (1874-1876), Juan Pons y Soler, que si bien no llegó a publicar ningún trabajo, facilitó preciosos datos a los que querían hacerlo: las publicaciones de los arqueólogos y estudiosos de su tiempo están llenas de referencias a este ilustre erudito y anticuario mahonés; Martorell y Rafael Blasco (1879), Hernández Sanz (1885), Seguí Rodríguez (1885), Pedro de A. Peña (1887), Piferrer y José M.^a Quadrado (1888), el ilustre profesor Gabriel Llabrés y Quintana, figura cumbre y señera de las actividades arqueológicas de la época (1889), Camps y Mercadal (1891), Cartailhac (1892), Vuillier (1893), Mérida, Pascual, Fajarnés, Rullán, Blanes, Antonio Garcías, todos en 1895, Benejam (1897) y algún otro.

Estos beneméritos y esforzados investigadores son los que en el siglo XIX dieron cohesión e impulso a los estudios arqueológicos de las Baleares

sobre los que descansan en gran parte, los de este siglo.

Con relación a Ibiza, tan distinta arqueológicamente de las Baleares clásicas, (Mallorca y Menorca), el estudio de la historia de su rico y sugestivo acervo púnico, cae fuera de un trabajo resumido como el presente, dedicado a historiar las investigaciones de arqueología talaiótica.

LA ARQUEOLOGIA TALAIOTICA BALEAR DESDE 1900 A 1950

Es iniciada en nuestro siglo por algunos de los prehistoriadores ya citados, de finales del XIX: Gabriel Llabrés y Quintana, Francisco Hernández Sanz, Francisco Camps y Mercadal, etc., a los que se incorporaran en el curso de los años siguientes relevantes historiadores y arqueólogos, de los que no es posible dar más que algunos nombres con indicación de su obra más característica: Chamberlin (*The Balearics and their peoples*, 1927); Juan Hernández Mora (*Menorca Prehistórica*, 1922 y 1949); Juan Flaquer y Fábregues (*Navetas de tipo intermedio*, 1916); Doctora Margaret A. Murray (*Cambridge excavations in Minorca*, 1932, 1934 y 1938); Waldemar Fenn (*Gráfica prehistórica de España y el origen de la cultura europea*, 1950); Vives Escudero (*El arte egeo en España*, 1908); Martínez Santa-Olalla (*La prehistoria de las Baleares y el estado actual de su conocimiento*, 1929); *Elementos para un estudio de la cultura de los talaiots en*

Menorca, 1935); Lluís Ferbal y Andreu Crespí (Contribució al coneixement de l'Edat del Bronze a Mallorca, 1928); Luis Amorós (serie de artículos en diversas publicaciones arqueológicas a partir de 1929. Voy a citar solamente, por su carácter de resumen: La Edad del Bronce en Mallorca, Pan. Bal. n.º 23, 1952); Bezenberger (Vorgeschichtliche Bauwerke der Balearen, 1907); Gordon Childe (The dawn of European Civilization, 1939); Albert Mayr (Veber die vorrömischen Denkmäler der Balearen), (Veber die vorrömischen Denkmäler der Balearen); Watelin (Contribution a l'étude des monuments primitifs des Iles Baléares, 1909); Mn. Parera (serie de artículos de catalogación de monumentos publicados en "Sa Marjal" a partir de 1911); Fritz Kessler (La préhistoire des îles Baléares, 1909)); Vicente Furió (Coves artificials de Santa Eugènia i sos voltants, 1915); Bosch Gimpera (Etnología de la Península Ibèrica, 1932); Serra-Ràfols (Las islas Baleares, 1929 y La vida en España en la época romana 1944); García Bellido (serie de artículos en revistas especializadas sobre hallazgos griegos en nuestras islas); Comas (Aportaciones al estudio de la Prehistoria de Menorca, 1936); Wilfred J. Hemp (Some rock-cut tombs and habitation caves in Mallorca, 1927 y Rock-cut tombs in Mallorca... 1933); Juan Llabrés Bernal (serie de artículos de los que destacó: Noticia de algunas antigüedades romanas descubiertas en la isla de Mallorca, Bronces, 1933); Manuel Maura (Cueva sepulcral de El Cabás... 1933, y Cueva sepulcral de Font Figuera... 1935); Menéndez Pelayo (síntesis en su Historia de los Hete-

rodoxos españoles, ed. 1911); Puig y Cadafalch (artículos sobre arqueología romana y bizantina de las islas, 1909, 1915 y 1921); Ramis Fluxench (Enterramientos prehistóricos de Son Sunyer, 1908); Rovira Virgili (en su Historia Nacional de Catalunya, capítulos dedicados a Baleares, 1922); Rubió Bellver (sobre la basílica de Sa Carrotja, 1909); Schulten (Fontes Hispaniae Antiquae, 1925-1940); Else Seeger (Vorgeschichtliche Steinbauten der Balearen, 1932) y el más notable de todos por la extraordinaria labor llevada a cabo, en Mallorca, J. Colominas Roca, excavador de Capocorb Vell, Els Antigons, etc. etc. sistematizador de la prehistoria de la isla del que con mucha justicia ha dicho el P. Gabriel Llompart: "Un paso decisivo en el conocimiento de nuestra prehistoria lo dió el "Institut d'Estudis Catalans" con las excavaciones de Colominas, que permitieron diferenciar las diversas estratificaciones culturales y facilitar el primer esbozo serio de cronología. Desde entonces "L'Edat del Bronze a Mallorca", 1915-1920, de Colominas ha venido siendo un trabajo de consulta obligada y un precioso elemento orientador".

LA SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA LULIANA Y EL ATENEO DE MAHON

Desde su fundación, ambas sociedades han desplegado una actividad y celo excepcionales. Los mejores arqueólogos y eruditos locales han sido sus miembros activos y las más serias y desinteresadas empresas de estudios e investigación arqueológica.



Vista interior del portal principal del poblado talaiótico de Ses Païsses (Artá). Excavado por la Misión Arqueológica Italiana que dirige el profesor Giovanni Lilliu.

lógicas han estado de una u otra manera vinculadas a estas sociedades cuando no han sido promovidas o alentadas por ellas. El Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana que se publica desde 1885 es la más antigua revista de España de su especialidad después del decano Boletín de la Real Academia de la Historia, y la "Revista de Menorca" fundada tres años después y hoy editada por el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Mahón, son palpables exponentes de la vitalidad e importancia de ambas sociedades. No es posible, ni siquiera en un trabajo esquemático como el presente, dejar de referirnos a ellas con el máximo respeto y gratitud.

LA ARQUEOLOGIA BALEAR EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX

Lo realizado a partir de esta fecha es sencillamente asombroso tanto por la cantidad como por la calidad de los trabajos realizados centrados no solo en la iniciativa oficial sino en la particular. Estos trabajos, de mucha más trascendencia científica de lo que el lector no iniciado en estos temas pueda suponer, son las campañas de excavaciones llevadas a cabo en la ciudad romana de Pollentia; en la necrópolis de Son Real y del Illot des Porros; en el poblado talaiótico de Ses Païsses por la misión arqueológica italiana que dirige el profesor Giovanni Lilliu; las excavaciones y restauraciones realizadas por el equipo becario de la Fundación

Juan March, por el Servicio Nacional de Excavaciones y Delegación de Zona del distrito universitario de Barcelona de la Inspección General de Excavaciones Arqueológicas, tanto en Mallorca como en Menorca.

En cuanto a las publicaciones, el panorama no puede ser más esperanzador. Numerosos trabajos monográficos y de catalogación han venido a enriquecer la literatura arqueológica balear, y buena prueba de ello ha quedado manifiesta en la "Bibliografía Arqueológica de las Baleares", 1958 y su "Suplemento n.º 1", 1964, del P. Gabriel Llombart.

Y como simple muestra de las publicaciones más recientes quiero referirme a "La Necrópolis de Son Real y la Illa dels Porros" del Dr. Miguel Tarradell, y "Corpus de las inscripciones baleáricas hasta la dominación árabe", del P. Cristóbal Veny que han cubierto una sentida necesidad de información seria sobre estos temas y a "Prehistòria i protohistòria de Mallorca" (Obra Cultural Balear, n.º 3) de G. Rosselló-Bordoy y el P. G. Llombart.

Por su dedicación a los problemas arqueológicos de nuestras islas, acreedores de su gratitud y estima, están un puñado de prehistoriadores y arqueólogos famosos; los doctores Pericot, Tarradell, Almagro, Arribas, Woods, Lilliu, Ripoll-Perelló, Frey, Serra-Ràfols, etc., y de un modo menos directo pero también importante, Evans, Glynn Daniel, Gordon Childe. A todos ellos, desde aquí, honor y gratitud.



Micro-talaiot de la Necrópolis de Son Real (Santa Margarita), excavado por mezenazgo de la William L. Bryant Foundation.